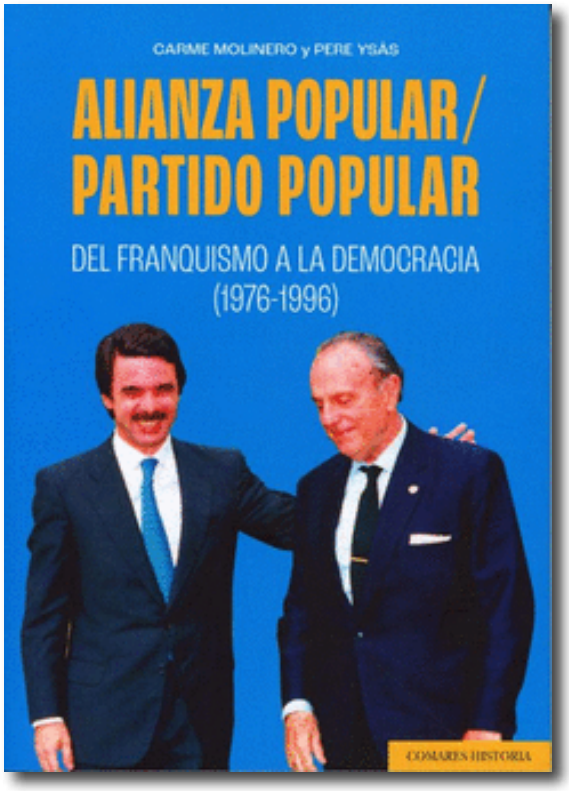
ISSN 2254-6901 | Vínculos de Historia, núm. 15 (2026) | pp. 556-558

Pere YSÀS y Carme MOLINERO, *Alianza Popular/Partido Popular. Del franquismo a la democracia (1976-1996)*, Granada, Comares Historia, 2025, 288 pp. ISBN 978-84-1369-983-7.

La historiografía dedicada a la Transición española ha tendido históricamente a centrarse de manera prioritaria en las dinámicas de oposición al franquismo, en la configuración institucional del cambio político y en el desarrollo de las diversas culturas políticas democráticas que emergieron tras el fallecimiento de Franco. Dentro de ese panorama general, el análisis histórico de las derechas, y en especial de la principal formación conservadora de la etapa, ha progresado de modo más desigual, frecuentemente influido por enfoques politológicos, crónicas periodísticas o testimonios de carácter memorialístico. Esta situación ha generado una notable asimetría en los estudios, lo que no siempre ha permitido entender con plenitud el rol que Alianza Popular, y más tarde el Partido Popular, desempeñaron en la edificación y afianzamiento del sistema democrático.



El volumen escrito por Pere Ysàs y Carme Molinero busca justamente subsanar ese desajuste a través de un examen ordenado y exhaustivo de las dos primeras décadas de existencia de AP/PP, desde su creación en 1976 hasta su acceso al gobierno en 1996. Los autores lo expresan con nitidez en la introducción al indicar que su propósito consiste en examinar "el papel que desempeñó Alianza Popular —y después el Partido Popular— en la vida política española y su relación con el proceso de construcción de la democracia". No se propone, pues, una crónica interna estricta del partido, sino un estudio que coloca a la derecha conservadora como un agente político inserto en un contexto más amplio, prestando atención a sus tácticas, a su cultura política y a su postura frente a los principales debates de la época. Uno de los méritos destacados del libro desde el comienzo es su rechazo explícito a cualquier interpretación teleológica del trayecto que concluye en 1996. El triunfo electoral del Partido Popular no se presenta como el fruto previsible ni inevitable de un avance lineal, sino como el resultado casual de un itinerario

prolongado y lleno de obstáculos, caracterizado por dificultades continuas, derrotas en las urnas y cuestionamientos persistentes sobre su legitimidad democrática. Tal como destacan los autores, durante gran parte de esos veinte años la derecha conservadora permaneció en los bordes del acuerdo político general, lo que exige explicar no solo cómo alcanzó el poder, sino también por qué demoró tanto en conseguirlo.

La primera sección del libro aborda el origen de Alianza Popular en el marco del ocaso del franquismo y los inicios de la reforma política. Ysàs y Molinero reconstruyen con detalle el surgimiento de la organización como una iniciativa promovida por exministros del régimen, con Manuel Fraga en el centro del proyecto, cuyo fin era condicionar de forma determinante la dirección del cambio. Desde sus orígenes, AP se define por una ambivalencia esencial: reconocía la necesidad de una reforma, pero pretendía restringir su profundidad, abogando por lo que los autores describen como "una reforma controlada, que evitara una ruptura con el orden político y social heredado del franquismo". Esa dualidad marcó de manera decisiva los primeros pasos del partido. La persistente asociación con el régimen anterior, combinada con una visión limitada de la democracia y una marcada suspicacia hacia la movilización ciudadana, colocó a AP en una situación difícil en un escenario dominado por una intensa demanda democratizadora. El revés electoral de junio de 1977 no se interpreta como un mero tropiezo pasajero, sino como la expresión precoz de un obstáculo más estructural: la imposibilidad de la formación de mostrarse ante amplios segmentos del electorado como una derecha enteramente democrática. El vínculo de Alianza Popular con el proceso constituyente ocupa un espacio destacado en esta parte inicial. Se detalla su actitud desconfiada hacia la Ley de Amnistía, su rechazo a elementos clave del texto constitucional y su oposición al modelo autonómico del Estado. En expresión de los propios autores, AP quedó "al margen de los grandes consensos que hicieron posible la aprobación de la Constitución", lo que acentuó su aislamiento y afianzó una imagen pública de formación ligada al pasado. Sin caer en simplificaciones, el estudio considera los matices internos y las discusiones dentro del partido, aunque el veredicto resulta evidente: en los años fundacionales de la democracia, AP no consiguió equipararse a las derechas conservadoras de las democracias europeas occidentales.

La segunda gran parte del libro explora los años de afianzamiento democrático y el prolongado período de marginalidad relativa de AP. La entrada en vigor de la Constitución de 1978 y la gradual consolidación del nuevo sistema no implicaron una incorporación inmediata de la derecha conservadora al pacto político dominante. Al contrario, como ilustran Ysàs y Molinero, el partido mantuvo durante esa etapa una relación conflictiva con los fundamentos del nuevo orden institucional, reflejo de lo que las conclusiones califican como "una concepción restrictiva de la democracia y una lectura alarmista de los efectos del cambio político". La crisis y disolución de la UCD generaron un nuevo panorama. La fragmentación del centro situó a AP ante la posibilidad de erigirse en la fuerza dominante del espectro conservador, objetivo que logró tras los comicios de 1982. Sin embargo, el análisis enfatiza que ese avance no se tradujo en una capacidad efectiva para competir por el gobierno. Se afianzó, en cambio, un límite electoral persistente, especialmente durante los años ochenta. El examen conecta de forma persuasiva los resultados en las urnas, las decisiones estratégicas y la cultura interna del partido, demostrando cómo la ambición de AP de abarcar "todo el espacio situado a la derecha del PSOE" fortaleció su posición como oposición principal, pero redujo su capacidad de atracción hacia votantes centristas y moderados.

A esto se añadió un modo de hacer oposición marcado por el empleo habitual de un lenguaje catastrofista —sobre la economía, el terrorismo o la estructura territorial del Estado—, que, en lugar de ensanchar su apoyo social, reforzó la sensación de alejamiento respecto a una sociedad en plena transformación. Tal como apuntan los autores en las

conclusiones, el partido “pagó durante años el coste de no haber participado activamente en los consensos fundacionales”, un lastre que mermó su credibilidad como opción de gobierno. El reconocimiento repetido de los límites de esa línea explica la crisis de Alianza Popular a finales de los ochenta y allana el camino hacia la refundación de 1989. Lejos de verla como una ruptura total, Ysàs y Molinero la interpretan como el fruto acumulado de errores, aprendizajes y correcciones tácticas. La fundación del Partido Popular trajo consigo modificaciones importantes en la organización, el discurso y los símbolos, destinadas a captar más votantes y a transmitir una imagen de moderación y solvencia gubernamental. Aun así, como precisan los autores, “la transformación del partido convivió con importantes continuidades en su cultura política y en sus prácticas de oposición”.

El estudio de la década de los noventa revela con nitidez esa mezcla de renovación y permanencia. El PP consiguió incorporar a nuevos grupos de electores y erigirse en alternativa creíble de gobierno, sobre todo en un contexto de desgaste del PSOE tras más de diez años en el poder. Al mismo tiempo, el libro pone de manifiesto cómo ciertas inercias heredadas tales como la propensión a exagerar los conflictos, el deseo de dominar el espacio conservador o las dificultades para integrar del todo la diversidad territorial, continuaron presentes en su acción política. El triunfo de 1996 se presenta, por tanto, como el producto de una circunstancia concreta en la que se combinaron la evolución del partido, el agotamiento del rival y un entorno político propicio, más que como el cierre lógico de un camino ascendente continuo. Tal como se concluye en el libro, el acceso al poder se hizo posible cuando el Partido Popular logró “articular una oferta política capaz de concitar apoyos más allá de su electorado tradicional”, sin que ello eliminara las contradicciones internas ni las huellas del pasado.

Desde la perspectiva historiográfica, una de las contribuciones más firmes del libro radica en su apuesta por la cultura política como elemento clave de interpretación. Frente a visiones que priorizan solo lo estratégico o lo electoral, Ysàs y Molinero defienden la importancia de considerar los marcos ideológicos, los lenguajes y las representaciones sociales que moldearon el recorrido de la derecha conservadora. De este modo, el trabajo supera el ámbito de la mera historia de partido y se vincula a discusiones más generales sobre el carácter de la democracia española y las complejidades de la normalización de una derecha surgida de una dictadura. Fundamentado en un manejo cuidadoso de prensa de la época, actas parlamentarias y documentos programáticos, y sustentado por una bibliografía extensa y al día, el libro entrega un relato consistente, bien organizado y alejado tanto de la autocomplacencia como de las reducciones simplistas. *Alianza Popular/Partido Popular. Del franquismo a la democracia (1976-1996)* representa, en definitiva, una contribución valiosa al entendimiento de la historia política reciente de España. Su lectura ayuda a comprender mejor no solo el itinerario de la fuerza conservadora principal, sino también ciertas tensiones de fondo que han acompañado a la democracia española desde su nacimiento y que, con distinta fuerza, han perdurado en fases posteriores.

José Antonio Castellanos López
Universidad de Castilla-La Mancha
jantonio.castellanos@uclm.es
https://orcid.org/0000-0003-3386-0149